



La ONU advierte que el planeta entra en una década de calor extremo y dispara la mayor alerta climática del siglo

Posted on Mayo 30, 2026

Por Sandra M.G.

La ONU advierte que el planeta entra en una década de calor extremo y los últimos modelos científicos muestran un escenario que hace apenas unos años parecía improbable. Las nuevas previsiones de la **Organización Meteorológica Mundial (OMM)** sitúan al planeta ante una sucesión de años excepcionalmente cálidos que podrían transformar la forma en que vivimos, producimos alimentos y gestionamos recursos esenciales.

La combinación de **temperaturas récord**, mayor frecuencia de **olas de calor**, cambios en los patrones de lluvia y una creciente presión sobre ecosistemas estratégicos convierte los próximos años en uno de los periodos más decisivos para el futuro climático global. Los expertos insisten en que aún existe margen para actuar, pero el tiempo disponible se reduce rápidamente.

La ONU advierte que el planeta entra en una década de calor extremo y pone en alerta a gobiernos y ciudadanos

La ONU advierte que el planeta entra en una década de calor extremo mientras la OMM prevé nuevos récords de temperatura, un aumento de los fenómenos extremos y una presión sin precedentes sobre ecosistemas, ciudades, recursos hídricos y economías.

La Organización Meteorológica Mundial proyecta que la **temperatura del planeta alcanzará niveles inéditos durante el próximo lustro**. Científicos internacionales anticipan una escalada térmica sin precedentes que forzará la reestructuración de los sistemas productivos y habitacionales.

Los modelos matemáticos advierten un **riesgo inminente de rebasar de forma temporal el límite de calentamiento fijado en el Acuerdo de París**. Este incremento presupone una mayor vulnerabilidad climática, dañando severamente la agricultura global y las reservas de agua dulce.

La ONU advierte que el planeta entra en una década de calor extremo y los récords podrían caer uno tras otro

El informe climático más reciente de la **OMM** ofrece una de las fotografías más detalladas jamás elaboradas sobre la evolución del clima a corto plazo. Basado en información procedente de **13 centros científicos internacionales** y más de **250 simulaciones climáticas**, el estudio apunta a una aceleración del **calentamiento global** durante los próximos cinco años.

Las proyecciones indican que la temperatura media mundial entre **2026 y 2030** se situará entre **1,3 °C y 1,9 °C por encima de los niveles preindustriales**, consolidando una tendencia ascendente que preocupa a la comunidad científica internacional.

Además, existe un **86% de probabilidades** de que al menos uno de esos años supere el récord térmico alcanzado en **2024**, considerado ya uno de los más cálidos desde que existen registros fiables.

El límite de 1,5 grados deja de ser una advertencia lejana

Uno de los datos más impactantes del informe es la probabilidad del **91%** de que al menos un año entre **2026 y 2030** supere temporalmente el umbral de **1,5 °C** establecido por el **Acuerdo de París**.

Los expertos aclaran que esto no significa automáticamente el fracaso del acuerdo internacional, ya que dicho objetivo se calcula sobre medias climáticas de largo plazo. Sin embargo, sí supone una señal inequívoca de la velocidad a la que está avanzando el calentamiento global.

Cada décima de grado adicional incrementa el riesgo de eventos extremos, reduce la capacidad de adaptación de numerosos ecosistemas y multiplica los impactos sobre sectores económicos esenciales como la agricultura, el turismo o la gestión del **agua**.

El Ártico y la Amazonía concentran algunas de las mayores amenazas

El calentamiento global no afecta a todas las regiones por igual. Según la **OMM**, el **Ártico** continuará calentándose más de **3,5 veces más rápido que la media mundial**, acelerando la pérdida de hielo marino y alterando profundamente ecosistemas extremadamente sensibles.

Las previsiones indican que algunas zonas árticas podrían registrar inviernos hasta **2,8 °C más cálidos** que los promedios recientes, afectando tanto a la biodiversidad como a comunidades humanas que dependen directamente de estos entornos.

Mientras tanto, la **Amazonía** afronta un escenario más seco, con un incremento del riesgo de incendios forestales, degradación de bosques y pérdida de capacidad para absorber carbono atmosférico, una función clave para frenar el cambio climático.

El fenómeno El Niño podría agravar todavía más la

situación

Los modelos climáticos muestran una creciente probabilidad de desarrollo de condiciones asociadas a **El Niño** durante los próximos años, especialmente entre **2027 y 2028**.

La probabilidad de que las temperaturas oceánicas del Pacífico central y oriental permanezcan por encima de la media alcanza el **64%**, un dato que preocupa especialmente a los climatólogos.

Cuando este fenómeno se combina con un planeta ya más cálido, puede desencadenar episodios extremos de **sequías, inundaciones, olas de calor** y alteraciones agrícolas que afectan simultáneamente a distintos continentes.

Por ello, muchos expertos consideran que esta combinación podría convertirse en uno de los principales factores de riesgo climático de la década.

La adaptación climática ya no es una opción, sino una necesidad

Uno de los mensajes más relevantes del informe es que estas previsiones permiten actuar antes de que los impactos alcancen su máxima intensidad.

Las administraciones públicas pueden reforzar infraestructuras críticas, mejorar sistemas de alerta temprana, planificar recursos hídricos y diseñar estrategias de adaptación mucho más eficaces gracias a este tipo de proyecciones.

Los sectores agrícola, energético y sanitario también disponen ahora de información más precisa para anticiparse a posibles escenarios de riesgo.

La comunidad científica insiste en que las decisiones adoptadas durante los próximos años marcarán la diferencia entre una adaptación ordenada o una creciente acumulación de impactos sociales, económicos y ambientales.

Las zonas críticas como el Ártico y el pulmón amazónico sufrirán las peores consecuencias mediante un deshielo acelerado y sequías prolongadas. El panorama empeorará con el previsible retorno del fenómeno de El Niño, intensificando las catástrofes naturales.

Ante esta realidad irreversible, los **gobiernos deben abandonar la pasividad para hacer lo posible por proteger de forma integral las infraestructuras urbanas** y optimizar los servicios sanitarios. La planificación preventiva determinará la supervivencia económica frente a las inminentes anomalías atmosféricas.

La ONU advierte que el planeta entra en una década de calor extremo y genera preocupación mundial

Las conclusiones de la **Organización Meteorológica Mundial** dejan poco margen para la complacencia. El calentamiento global continúa acelerándose y los próximos cinco años podrían convertirse en un periodo decisivo para la estabilidad climática del planeta.

La ONU advierte que el planeta entra en una década de calor extremo, pero también recuerda que todavía existe capacidad para reducir emisiones, restaurar ecosistemas y reforzar la resiliencia de las sociedades. La magnitud del desafío es enorme, pero también lo es la oportunidad de actuar antes de que los costes ambientales, económicos y humanos sean aún mayores.

¿Qué significa que se supere temporalmente el límite de 1,5 °C?

Significa que uno o varios años podrían registrar temperaturas globales superiores a ese umbral, aunque todavía no se consideraría un incumplimiento definitivo del **Acuerdo de París**.

¿Cuál es la probabilidad de que ocurra?

La **OMM** calcula un **91% de probabilidades** entre los años **2026 y 2030**.

¿Qué regiones serán las más afectadas?

El **Ártico**, la **Amazonía** y numerosas regiones tropicales aparecen entre las más vulnerables según las previsiones actuales.

¿Qué papel tendrá El Niño en esta década?

Podría amplificar fenómenos extremos como **olas de calor**, **inundaciones** y **sequías**, especialmente a

partir de **2027**.

¿Todavía es posible limitar los impactos?

Sí. Los científicos insisten en que cada reducción de emisiones y cada medida de adaptación siguen siendo fundamentales para disminuir los riesgos futuros.

El Maipo/Ecoticias